



ORIGEN DEL EQUINO

ZOOTECNIA DE EQUINOS



MVZ ROBERTO GARCÍA SEDANO

MILTON E. GONZÁLEZ
7MO CUATRIMESTRE MEDICINA VETERINARIA Y ZOOTECNIA

Con formato: Encabezado de primera página diferente

Con formato: Fuente: 16 pto

Con formato: Fuente: 16 pto

Con formato: Fuente: 16 pto

Con formato: Fuente: 16 pto

Origen del Equino

El caballo (*Equus ferus caballus*) es un mamífero perisodáctilo domesticado de la familia de los équidos. Es un herbívoro perisodáctilo de gran porte, y cuello largo y arqueado poblado por largas crines.

A la hembra del caballo se le llama yegua y a las crías, si son machos, potros o potrillos, y si son hembras, potras o potrancas. La cría y utilización del caballo por parte del hombre se conoce como ganadería equina o caballar, y su domesticación se remonta a 3600 a. C., en la región de Kazajistán.

Etimología: El término latino utilizado para denominar al caballo era equus, mientras caballus, que derivó en la palabra «caballo», es un término del latín tardío, posiblemente de origen celta, que significa «caballo castrado».4 «Yegua» procede del femenino de equus, «equa». A los animales jóvenes en general se los denominaba pullus, textualmente «pollos», que originó la palabra pulliter, pullitri, que derivaría en «potro» o «potrillo».

Taxonomía: Linneo clasificó los caballos domésticos en 1758 en la especie *Equus caballus*. Al demostrarse que los caballos domésticos actuales y su antepasado silvestre extinto, clasificado como *Equus ferus caballus* (caballo salvaje), pertenecían a una misma especie, debía asignársele un único nombre científico. Generalmente en casos como este se aplicaría el principio de prioridad usado en la nomenclatura científica, que establece que debe permanecer como nombre específico el primero en haber sido registrado, siendo *caballus* el más antiguo. Pero la Comisión Internacional de Nomenclatura Zoológica determinó en 2003, en la opinión 2027, que los caballos actuales, al igual que otras diecisiete especies domesticadas, debían nombrarse como su variedad salvaje extinta, *Equus ferus*, para evitar la paradoja de que los linajes anteriores, los silvestres, fueran nombrados como subespecies de sus descendientes. Por lo tanto el nombre específico que prevalece para los caballos actuales es *Equus ferus*, quedando el término *caballus* como nombre trinomial que designa a la subespecie doméstica.

Los caballos se clasifican dentro del orden de los perisodáctilos, perteneciendo a la familia de los équidos, a la que también pertenecen los asnos (*Equus africanus*), el onagro y el kulán (*Equus hemionus*), el kiang (*Equus hemionus kiang*) y las cebras, en la que están estrechamente emparentados al pertenecer todos al único género superviviente, *Equus*.

EVOLUCION del caballo puede seguirse a través del registro fósil llamado *Eohippus*, un pequeño mamífero herbívoro que vivió durante el Eoceno, hace cincuenta y cinco millones de años, en América del Norte. Se supone que de él descienden todos los équidos posteriores, incluido el género *Equus*.

El *Hyracotherium* fue alguna vez considerado como el miembro más antiguo de la familia *Equidae* antes de que su especie tipo, *H. leporinum*, fuera reclasificada como un paleotérido, un tipo de perisodáctilos relacionados tanto con los équidos como con los brontotéridos.6 A primera vista era similar a un perro pequeño.

La evolución posterior de *Hyracotherium* le hizo aumentar su altura hasta los 115 cm y perder sus dedos hasta hacerse monodáctilo, es decir, con un solo dedo. Poco a poco, su único dedo se endurecería mediante mutaciones, hasta desarrollar cascos que les permitían huir de los depredadores. En esa época aparecieron a la vez en Norteamérica y Eurasia diversas especies y géneros relacionados.

Código de campo cambiado

Código de campo cambiado

Código de campo cambiado

Código de campo cambiado

Código de campo cambiado

Código de campo cambiado

Código de campo cambiado

Código de campo cambiado

Parece ser que las especies euroasiáticas desaparecieron; sin embargo, las especies americanas dieron lugar durante el Oligoceno al género Mesohippus, del tamaño de una gacela, que tenía solo tres dedos en las patas delanteras y que ya presentaba pies con forma de casco.⁷

Algo más tarde, en el Mioceno, a Mesohippus le sucedió Hypohippus y Anchitherium; se cree que ambas especies colonizaron después Eurasia desde América del Norte. Otros descendientes de Mesohippus fueron Miohippus y Merychippus; este último género desarrolló dientes con coronas muy altas, lo que le permitió, a diferencia de Hyracotherium, que pastaba hierba, ramonear las hojas y brotes de árboles y arbustos. Entre los descendientes de Merychippus estaba Hipparion, que durante el Plioceno se desplazó y expandió desde Norteamérica hasta Eurasia, y Pliohippus (primer antepasado de un solo dedo), antecesor de Pleshippus y de su sucesor, el caballo moderno, es decir, el género Equus, que apareció hace cinco millones de años.⁸

Se cree que durante el Pleistoceno, hace unos quince mil años, el género Equus extendió su área de distribución desde Norteamérica a Eurasia y África cruzando el puente de Beringia.⁹ Hace unos 10 000 años, los caballos se extinguieron en Norteamérica.¹⁰ por causas aún desconocidas, quizá por algún cataclismo climático que modificó los ecosistemas americanos.¹² Diversos hallazgos en cuevas de Europa indican que el caballo era un animal muy abundante durante la Edad de Piedra en dicho continente; se han encontrado suficientes restos de esqueletos de caballos dentro y en los alrededores de estas cuevas como para afirmar que eran consumidos por el ser humano. El número de caballos disminuyó en el neolítico, cuando Europa estaba cubierta por bosques en su mayor parte. Se han encontrado restos de la Edad del Bronce, embocaduras y piezas de arneses, que demuestran que el caballo ya estaba domesticado en esta época. Esta domesticación siglos más tarde permitió, tras el descubrimiento de América, que los caballos fueran reintroducidos por los conquistadores españoles en el continente que los vio surgir.

Desde el Eohippus hasta el Equus ferus caballus

Con el Eohippus inició hace 55 millones de años el camino de la evolución del caballo. Más allá de algunos rasgos comunes, no son muchas las semejanzas entre aquella raza primogénita y los actuales.

La diferencia más notoria está en el tamaño. El promedio de las 'versiones' modernas se ubica en torno a 1.60 metros de altura, con casos de ejemplares que alcanzan los dos metros. Mientras que los primeros equinos medían poco más de 20 centímetros. Las patas de estos herbívoros tenían cuatro dedos, una cifra que progresivamente se fue reduciendo, hasta que desarrollaron un casco único. Se estima que los caballos cruzaron hacia Eurasia antes de la separación de los continentes, y desde allí empezaron a expandirse hasta llegar a África. Al mismo tiempo que fueron evolucionando (creciendo) para adaptarse a las nuevas circunstancias.

Evolución del caballo y la domesticación

No hay consenso respecto a la domesticación de los equinos. La idea más extendida es que esta ocurrió a mediados del año 3.500 a.C. en Kazajistán. Pero hay quienes apuntan que en algunas regiones de lo que hoy se conoce como el Medio Oriente desde mucho antes estos mamíferos ya trabajaban al lado de sus amos humanos.

Otro punto que históricamente ha supuesto muchos debates es la diferenciación entre caballos domésticos y silvestres. Científicamente está claro hoy día que más allá de diferencias físicas y de 'personalidad', se trata de un único animal.

De regreso a casa

Ya bajo el nombre de caballo, término que tiene su origen en la cultura celta y con varios centímetros de más, este mamífero regresó a América durante el segundo viaje de Colón. Momento desde el cual puede afirmarse que conquistó al mundo entero.